
EXPERIENCIAS

UNA PROPUESTA: EL CENTRO LICEÍSTA DE LA MUJER

Reinaldo González

Esta vivencia, vinculada a la vida de la mujer liceísta en la educación secundaria, va dirigida, especialmente, a los docentes que laboran en las etapas de Educación Básica y Diversificada. No se pretende realizar un inventario de la violencia que se vive en los liceos en contra de los adolescentes, sino expresar y comunicar una breve y significativa experiencia posible de emular.

Una vez constatada, a través de la observación, la vida de los alumnos, hembras y varones, en el liceo en el cual laboro, nace la necesidad de fundar El Centro Liceísta de la Mujer. Enfocado, específicamente, en la realización de un trabajo de concientización sobre el rol de la mujer, no sólo en el hogar y en la calle, sino también en la escuela. Siempre pensando que los estudiantes, cual sea su edad, constituyen una población de alto riesgo.

No obstante, es importante destacar que abordar el tema de la mujer liceísta es una tarea difícil, debido a los múltiples factores involucrados en él. De manera que no se puede pasar inadvertido la existencia de una violencia permanente, no solamente en el entorno hogareño sino también en la institución escolar. Por lo general, ésta se traduce en un amplio repertorio de maltratos, que se inician en la casa y se trasladan a la calle, al liceo, al noviazgo y a las relaciones interpersonales en el aula.

Claro está que, por estas razones, es necesario orientar el trabajo educativo y cultural que produzcan cambios en la conciencia, no sólo de los adolescentes, sino también de los padres y representantes, educadores, promotores culturales, consejos comunales e instituciones privadas y gubernamentales. Esto requiere un justo equilibrio que sumen voluntades en pro de las nuevas generaciones, independientemente, del matiz ideológico imperante. Sin dudas, es menester crear un país y una sociedad plural en donde tengan cabida conceptos imperantes y vitales para el desarrollo psico-evolutivo de los adolescentes, como son el desarrollo cultural, la participación social y la planificación familiar.

Sobre esta base, y ante una opción posible, tomamos la iniciativa de crear en el Liceo «Fernando Peñalver» de Ciudad Bolívar, el más antiguo de Guayana, El Centro Liceísta de la Mujer. En tanto que es evidente que, sobre la base de la sociedad donde se desenvuelve la mujer, la adolescente y la niña, se estructura el hogar que va a servir como fundamento para su futuro desarrollo político, social, económico, educativo y cultural.

Por lo general, en la sociedad regida por el capital, la distribución de la riqueza, productos de los ingresos del país, no son necesariamente repartidos con justicia. Una inmensa mayoría percibe sueldos y salarios ínfimos y apenas un grupo (el 6%) obtienen más del 80% de las ganancias que genera el producto territorial bruto. De alguna manera, esta distribución incide en el desarrollo educativo y cultural de las nuevas generaciones y, en especial, en las mujeres, por su doble condición de ama de casa y profesional.

En estas circunstancias, es evidente la necesidad de crear en los planteles educativos, centros de la mujer que sirvan de apoyo, a partir de la concientización y del rol que juegan las féminas en la sociedad regida por el capital.

Sin dudas, hay una ausencia, en los planteles públicos y privados, de organizaciones que faciliten la protección de jóvenes, adolescente y niños. Este vacío muy bien podrá ser llenado por la creación del Centro Liceísta de la Mujer en el Liceo Bolivariano «Fernando Peñalver». Porque facilitaría la posibilidad de organizar en el plantel, cursos, talleres, conferencias, exposiciones, charlas y actividades culturales dirigidas a las mujeres adolescentes. Además de poder tratar, en el marco del centro, temas como la violencia contra la mujer, la prostitución infantil, orientación, asesorías, publicaciones, campañas preventivas, generación de proyectos de vida y asistencia a la salud.

De allí pues, que, en consideración con los planteamientos expuestos, los objetivos, recursos materiales¹, beneficiarios y el programa de actividades que deberían orientar la propuesta del centro liceísta de la mujer, los objetivos serían los siguientes:

1 Espacio físico, laptop, video-been y cámara fotográfica.

1. Objetivos

Objetivos General

Creación de un centro de la mujer que facilite la concientización de los niños, adolescente y jóvenes en la prevención de actos de violencia en contra de su naturaleza psicológica, física y social, a partir de asistencia y educación.

Objetivos específicos

- Facilitar orientación, educación, capacitación y asistencia bio-psico-social a las niñas, adolescentes jóvenes del plantel.
- Organizar talleres de capacitación laboral y cultural dirigidos a las niñas, adolescente y jóvenes del plantel.
- Reincorporar al plantel y a su hogar, a niñas, adolescente y jóvenes que hayan sido víctimas de actos de violencia tales como: maltrato físico y verbal, acoso sexual y violencia doméstica.
- Prevenir la explotación sexual comercial en niñas, adolescentes y jóvenes a partir de charlas, conferencias, exposiciones y talleres.
- Desarrollar el espíritu crítico ante los medios de comunicación social.
- Capacitar a padres y representantes entorno a las técnicas de lectura, narración de cuentos y conversación.
- Orientar a los alumnos víctimas de violencia en la generación de proyectos de vida.
- Organizar campañas de propaganda y publicidad para prevenir enfermedades sexuales.

2. Beneficiarios

- Padres y representantes
- Alumnos
- Personal Administrativos
- Personal de biblioteca
- Obreros
- Docentes
- Comunidad

3. Programas de actividades.

- a. Presentar la propuesta a las autoridades del plantel
- b. Diseñar un programa de actividades educativas y culturales
- c. Elaborar un cronograma de actividades
- d. Crear un tríptico sobre las actividades del centro

En síntesis, cabe destacar la necesidad de diseñar y crear nuevos espacios alternativos de comunicación que faciliten la posibilidad de llegar a las nuevas generaciones, especialmente, a la mujer liceísta, a sus padres y a sus docentes. La tarea de incorporar a toda la población estudiantil, indica la necesidad de actuar con amor y humildad. De tal manera que se puedan organizar grupos e instituciones que estimulen la construcción del conocimiento y faciliten los recursos necesarios para el trabajo con los alumnos.

Finalmente, y a manera de conclusión, podemos decir que es la nuestra, una iniciativa en proceso de materialización, que aspira ir consolidándose en la medida en que se vayan involucrando docentes y alumnos, en la búsqueda de nuevas experiencias que generen y provoquen cambios de conciencia.